

Los pueblos de la Amazonía se unen

Alfredo Viteri

La CONFENAIE, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, se formó en agosto de 1980. Su presidente, Alfredo Viteri, pertenece a la comunidad de Sarayacu de los Quechuas de Pastaza, es dirigente de la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza y Presidente de la CONFENAIE desde su fundación. Fue reelecto en noviembre de 1982. El representante de los pueblos amazónicos explicó a CUADERNOS DE NUEVA el proceso vivido por su organización:

“Agosto de 1980 fue la culminación de un proceso —expresó Viteri—. Las organizaciones indígenas de la cuenca amazónica tienen su propia historia organizativa. Dentro de la vida jurídica del país, se puede decir que han tenido un proceso de aproximadamente veinte años, que se inicia con la formación de la Federación Shuar, más tarde de grupos quichuas de la provincia del Napo, la Federación de Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana, en la misma provincia, la Jatun Comuna de Aguarico, y hace cuatro años más o menos, la Organización de los Pueblos Indígenas de Pastaza.

“Entonces CONFENAIE es la culminación de toda esta etapa de organización de las diferentes comunidades, primero, y luego la unión de comunidades en asociaciones, las asociaciones en

federaciones y las federaciones provinciales en la Confederación. Son respuestas sucesivas a las diferentes etapas históricas que los pueblos indígenas han vivido en la región amazónica.

“Son organizaciones que surgieron fundamentalmente por la lucha para reivindicar la tierra. La lucha por la tierra ha sido la columna vertebral de este movimiento. Todos conocemos el proceso de colonización tanto interno como externo que se ha venido implementando en el país. De una u otra forma se ha venido arrasando con la vida comunitaria de los pueblos indígenas.

“Por eso la Confederación es también una necesidad histórica. Al mismo tiempo que significa la unidad de los pueblos indígenas, significa también una respuesta unitaria a los problemas a nivel regional. La formación de la Confederación obedece especialmente a la elevación de los problemas indígenas ya no sólo por cuestiones reivindicativas: tierra, salud, educación, o el aspecto cultural, sino que surge fundamentalmente por la necesidad de canalizar aspectos políticos al lado de los problemas reivindicativos.”

“El gobierno nacional, a través de la historia, lo único que ha hecho es acomplejar más a los indígenas, agravar más la situación, con acciones que han ido comprometiendo seriamente la supervivencia de los pueblos indígenas”.

“La colonización afecta a todos por igual”

—Los pueblos indígenas de la Amazonía constituyen al mismo tiempo un universo heterogéneo, con diversas experiencias históricas, diversos tipos de lucha, incluso diferentes características culturales, diferentes lenguas. ¿Cómo la Confederación, a pesar de esta heterogeneidad de situaciones, genera y produce una unificación de planteamientos frente al Estado?

“Nosotros hemos entendido esta realidad, de que el aspecto cultural, la cuestión de diferencia de un grupo étnico con otro grupo étnico, no tiene nada que ver en el proceso de unidad. Lo importante ha sido entender que todos los grupos étnicos en la región amazónica estamos afectados por un mismo problema, estamos sufriendo las mismas consecuencias de un mismo sistema, entonces nos hemos unido por los problemas comunes, esto es lo que realmente da fuerza a la organización. El problema de tierras en el pueblo Shuar, en los quichuas, los huaranis, es el mismo problema, la colonización afecta a todos, el discrimen cultural también, la acción del Estado con su concesión de tierras indígenas a colonos nacionales y a las empresas transnacionales, que nosotros

llamamos la colonización externa, afecta a todos por igual”.

“La tierra es del pueblo”

—Alfredo, usted afirmaba que la historia de la organización no puede ser desligada de las reivindicaciones de los pueblos indígenas respecto a la tierra, la colonización, las políticas estatales, las sectas religiosas, etc. ¿Podría señalar en qué consiste cada una de estas reivindicaciones?

“Fundamentalmente nosotros vemos que el proceso de reivindicación indígena tiene que ser una reivindicación integral, global, que conduzca a la liberación de los pueblos indígenas como tal dentro del contexto nacional. Podemos hablar de una reivindicación fundamental que es la tierra, reivindicación al derecho a la educación, al derecho a la salud, al derecho a beneficiarnos de las riquezas del país. Una reivindicación, y esto lo consideramos muy importante, a buscar el respeto a nuestra cultura y fundamentalmente a nuestra libre organización como pueblos indígenas.

“El gobierno también considera algunas de estas reivindicaciones, pero de acuerdo a sus intereses políticos, porque en vez de ayudar a las organizaciones indígenas, lo único que contribuye es al debilitamiento de las organizaciones, a la división de las organizaciones, a la confusión. Esto es lo que está pasando por ejemplo en el programa de alfabetización. Los programas que el gobierno quiere implementar en las comunidades indígenas son programas impositivos. Entonces nosotros pensamos que el gobierno no debe entender la forma en que nosotros vemos nuestras reivindicaciones y lo que nosotros pedimos realmente. Sólo así se puede hablar de un apoyo a las organizaciones, respondiendo a lo que las organizaciones indígenas necesitan y piden, y estos programas deben ser manejados por las mismas organizaciones indígenas fundamentalmente.

“Los pueblos indígenas —agrega Viteri— luchamos porque nuestro país sea una sociedad justa, una sociedad donde no exista el racismo, donde haya igual-

dad entre los hombres, ese es nuestro objetivo fundamental. Para construir esta sociedad dentro de este país necesariamente vamos a luchar contra un sistema establecido, contra una estructura establecida, que hoy por hoy representa el gobierno nacional. Entonces luchamos también porque haya entendimiento, haya coordinación con otros grupos populares, con otras organizaciones populares a nivel nacional, obreras, campesinas, etc. Porque la construcción del país, de la sociedad, de un nuevo Ecuador, no es solamente de obreros, de estudiantes, de intelectuales, ni de indígenas, es de todo el pueblo, que asume esta responsabilidad con una mentalidad transformadora, con una mentalidad de justicia.

“Cuando pedimos la tierra, la pedimos fundamentalmente en forma comunal, entonces de hecho es una reivindicación propia, estamos reivindicando la tierra en sí y además una forma de tenencia, que es una tenencia comunal o comunitaria. La tierra es nuestra, es de todos, es del pueblo. Necesitamos la tierra para hacer trabajos comunitarios, para llevar adelante la producción de esa tierra de acuerdo a esa misma estructura de los pueblos indígenas, también comunitariamente”.

—En cuanto a la educación y salud, ¿qué ha hecho el gobierno en la región amazónica?

“El gobierno actualmente ha implementado un programa de educación a su forma, a su manera, que nada tiene que ver con consolidar las necesidades de las organizaciones indígenas. Entonces aquí viene el problema cultural, el problema político inclusive, y así la alfabetización resulta bastante estéril para los pueblos indígenas. Porque el gobierno entiende que la alfabetización tiene que significar su base política y como es política, es extraña a los intereses indígenas.

“Dentro del campo de salud, la medicina natural que nosotros estamos queriendo reivindicar es frente a toda una comercialización de la medicina que el gobierno está llevando, que es una medicina con fines de lucro. Por eso nosotros hemos visto la necesidad de investigar nuestra propia medicina, no solamente

con fines de beneficio al pueblo indígena, sino a otros pueblos, a toda la sociedad nacional, donde estamos negros, mestizos, blancos o indios o como quiera llamarlo si se quiere tocar el punto racista. . .”

—Usted afirma que las reivindicaciones indígenas tienen contenidos específicos y que debe asegurarse sobre ellas un control de las organizaciones. Detrás de esto obviamente hay un planteamiento de las relaciones entre nacionalidades y Estado. ¿Cuál es ese planteamiento? Aún más, si se afirma que los políticos tratan de controlar, de dividir al movimiento indígena. ¿Cómo se ligan los indígenas a la política?

“Las organizaciones indígenas no hacen política partidista. Podríamos decir sí que son la verdadera política del pueblo, eso quiere decir que tiene su propia forma de ver su solución a todos los problemas, distinta a la de los partidos políticos que nos gobiernan, porque los partidos políticos tienen soluciones teóricas, no prácticas, y fuera del conocimiento de la realidad, entonces dentro de este marco es que nosotros hemos venido exigiendo las soluciones a los problemas”.

“El estado ahorita está totalmente confundido”

“El gobierno nacional puede poner condiciones como le parezca, —agrega Alfredo Viteri—, pero a nosotros no nos interesa, cualquier cuestión que sea frente al gobierno lo hacemos con absoluta capacidad de manejar todo aquello que consigamos del gobierno. Si hablamos de la relación nacionalidades indígenas con el Estado, el Estado está ahorita totalmente confundido, nunca ha entendido cómo ubicar a los pueblos indígenas, si ubicarlos como tribus, si ubicarlos como salvajes todavía, como autóctonos, como aborígenes, etc., entonces nosotros hemos dado una alternativa de reivindicación propia llamada nacionalidades. Este término nacionalidades lo ha aceptado el gobierno, lo ha aceptado todo el mundo.

“Nosotros hemos reivindicado el término nacionalidades como una categoría

que engloba toda la particularidad de los grupos indígenas.”

—Hace un rato usted afirmaba que las reivindicaciones de los indígenas también son reivindicaciones por una sociedad más justa o democrática. ¿No se corre el riesgo en este esquema de que los indígenas desaparezcan en una sociedad más desarrollada? O al contrario, ¿es en esa sociedad, una sociedad igualitaria, justa, democrática, donde mejor se desarrollarían los pueblos indígenas? Digo esto porque muchos suponen que la problemática indígena desaparecerá cuando desaparezca la explotación. . .

“Mira, si es que en una sociedad justa o democrática, o una sociedad libre los grupos étnicos, las nacionalidades indígenas tuvieran que desaparecer, esa no sería una sociedad justa. Eso sería tal vez

una sociedad comparable, o un régimen comparable con lo que ahorita hay en Guatemala o en el Salvador. Serían regímenes genocidas, que nosotros rechazamos totalmente. Una sociedad justa, igualitaria, es porque los indígenas tendríamos que ser iguales, con los propios derechos, con una forma de contribuir con nuestra cultura, con la forma de que con los otros compañeros indígenas podamos construir juntos mecanismos de solucionar los problemas que vivimos”.

¿Los indígenas a la cola?

—Finalmente Alfredo, ¿cuál es la relación de CONFENAIE, con las otras organizaciones, tanto indígenas de la Sierra, por ejemplo, obreras, etc.?

“A nivel obrero, digamos, hoy por hoy las relaciones son nulas, podríamos decir. Pienso que no es por razones propiamente de la organización, sino más bien de que las organizaciones obreras y campesinas muy poco han preocupado también de los problemas indígenas. A veces tenemos la creencia errada de que bueno, la clase obrera tiene que dirigir, ahí tienen que venir los campesinos y los indígenas a la cola. Nosotros estamos totalmente en contra de eso, nosotros creemos que la solución a los problemas del país se dará cuando realmente las fuerzas populares tengan una fuerza como tal a nivel nacional, y esta fuerza solamente se alcanzará cuando haya una coordinación de las organizaciones obreras, campesinas, indígenas, entendiendo sus particularidades”.